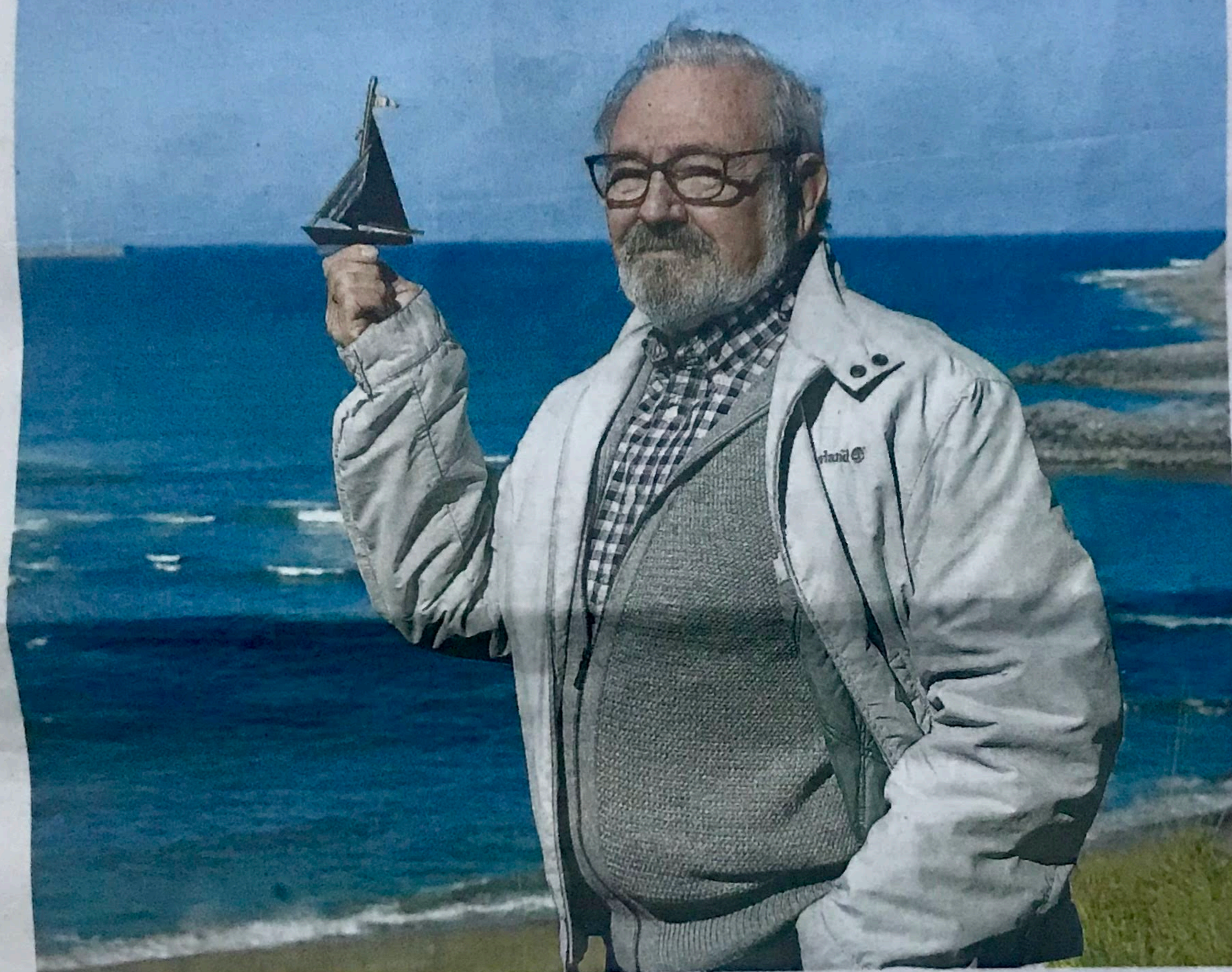


# «España ha sido parca a la hora de reivindicar los méritos de Elcano»

**Juan Manuel Eguiagaray**  
Exministro y aficionado a la náutica y la historia



Eguiagaray sostiene la silueta de un pequeño velero ante el Abra vizcaíno. :: BORJA AGUDO

Eguiagaray habla hoy en Donostia sobre el proyecto 'Tras la estela de Elcano', un viaje que emulará el que hizo el marino de Getaria

:: BORJA OLAIZOLA

**SAN SEBASTIÁN.** Gran admirador de la figura de Juan Sebastián Elcano, el exministro Juan Manuel Eguiagaray (Bilbao, 1945) forma parte de la directiva de la Asociación de Amigos de Grandes Navegantes y Exploradores Españoles, un colectivo que realizará su particular tributo al marino de Getaria siguiendo la estela de su viaje alrededor del mundo en un velero moderno. Eguiagaray ampliará hoy los detalles del proyecto en una charla en San Sebastián (Club Náutico, 19.30 h). «Nuestro país ha sido demasiado parca a la hora de reivindicar los méritos de Elcano», sostiene.

– A punto de dar el pistoletazo de salida al Quinto Centenario de la Primera Vuelta al Mundo, hay un consenso generalizado sobre la es-

casa proyección que tiene la figura de Juan Sebastián Elcano.

– Una de las grandes paradojas es que Magallanes goza de un mayor reconocimiento internacional que Elcano por el hecho de haber organizado y comandado la parte inicial de la expedición. Pero hay que recordar que esa expedición no estaba hecha para dar la vuelta al mundo, sino para llegar a la Especiería, a las Molucas. El mérito de completar la primera vuelta al mundo es de Elcano, que toma el mando de la expedición a la muerte de Magallanes. Sin su arrojo, experiencia y buen hacer en la navegación el viaje no se hubiese completado.

– ¿A qué se debe ese escaso reconocimiento?

– Seguramente España ha sido demasiado parca a la hora de reivindicar los méritos de Elcano. No se trata de avivar una disputa entre españoles y portugueses, sobre todo ahora que parece que empieza a haber una cierta colaboración entre los dos países, pero la expedición que da la vuelta al mundo está organizada y financiada por la Corona española porque el proyecto de Magallanes ha-

bía sido rechazado por el rey de Portugal, que además intentó que aquel viaje fracasase. El mérito, por lo tanto, es de quienes organizaron y financiaron la aventura y, sobre todo, de quien fue capaz de llevarla a buen término.

– Pero Elcano sigue siendo un gran desconocido incluso en su propio país.

– De pequeños conocimos la historia, pero casi siempre fue de forma superficial. Quienes con el tiempo hemos tenido oportunidad de interesarnos por ella y de documentarnos nos hemos quedado absolutamente admirados no sólo por el valor, el arrojo y las dificultades que tuvieron que superar, sino sobre todo por la significación que tuvo aquel viaje. El mundo moderno y la globa-

**«Además de bregado en el mar, fue un hombre generoso y de firmes lealtades»**

lización tienen su origen en el descubrimiento de América y en la circunnavegación de Elcano. A partir de entonces los pueblos no están solo separados sino también unidos por el mar. Aquel viaje abre la puerta al comercio, al conocimiento de otras culturas y a la comunicación creciente a la que hemos llegado en la globalización avanzada que vivimos hoy.

– ¿Qué pretenden emulando aquel viaje quinientos años más tarde?

– Además de situar a Elcano en el lugar que se merece, queremos convertir la efeméride en un motivo de celebración y mejorar las relaciones entre todos los países y lugares en los que vamos a recalcar. Vamos a replicar aquel viaje en un velero moderno de 21 metros y dos palos a lo largo de los tres años que duró la expedición pasando por los mismos lugares y coincidiendo en las fechas. Queremos que las autoridades de todos esos puntos del Atlántico, el Pacífico y el Índico colaboren con nuestro proyecto y celebren lo que ocurrió hace quinientos años con la vista puesta en el futuro.

– ¿Cuántas personas participarán en el viaje?

– Calculamos que unas ochenta, estamos todavía ajustando las preferencias y necesidades de los voluntarios. Somos aficionados a la mar y la náutica a los que además nos gusta la historia. Serán seis grandes etapas, cada una de ellas de entre 6.000 y 7.000 millas, divididas a su vez en subetapas.

– Partirán de Sevilla el 10 de agosto.

– Sí, vamos a respetar las fechas de los puntos más emblemáticos de aquel viaje tanto en lo que se refiere a la partida como al paso del Estrecho de Magallanes, la travesía del Pacífico, la llegada a Filipinas o el final en Sevilla. Serán tres años de singlatura.

– ¿Qué opinión se ha forjado de Elcano? ¿Fue un visionario, un aventurero, un oportunista...?

– No fue alguien que se prodigase en sus escritos. Mucho de lo que sabemos de él es a través de terceras personas y no siempre de los que le tenían más simpatía. El cronista oficial de la expedición, Pigafetta, tenía una gran querencia por Magallanes y a Elcano ni siquiera le menciona a pesar del protagonismo evidente que tuvo en el viaje. Es un silencio muy elocuente.

– Lo que parece obvio es que fue un navegante excepcional.

– Era un hombre bregado en la mar, tenía experiencia en la pesca, en el comercio y participó con su propio barco en la expedición del cardenal Cisneros a Argel y en las campañas del Gran Capitán en Italia. Sin su pericia la expedición hubiese sido un fracaso. Pero no solo fue un gran marino, también fue generoso: se resistió a creer que un piloto de su confianza había muerto en una escaramuza con uno de los reyezuelos de Cebú y le dejó una parte de la carga de clavo que desembarcó en Sevilla a la vuelta del viaje. Incluso en su testamento, hecho años después, le legó un trozo de tela y unos libros de navegación. Fue un hombre de lealtades firmes, muy de su época.